



La habichuela mágica



Había una vez un hombre muy pobre y muy inocente. Pero, he aquí que en su huertecillo crecía una mata de habas muy especial, que subía hasta el cielo cuantas veces se lo pedía.

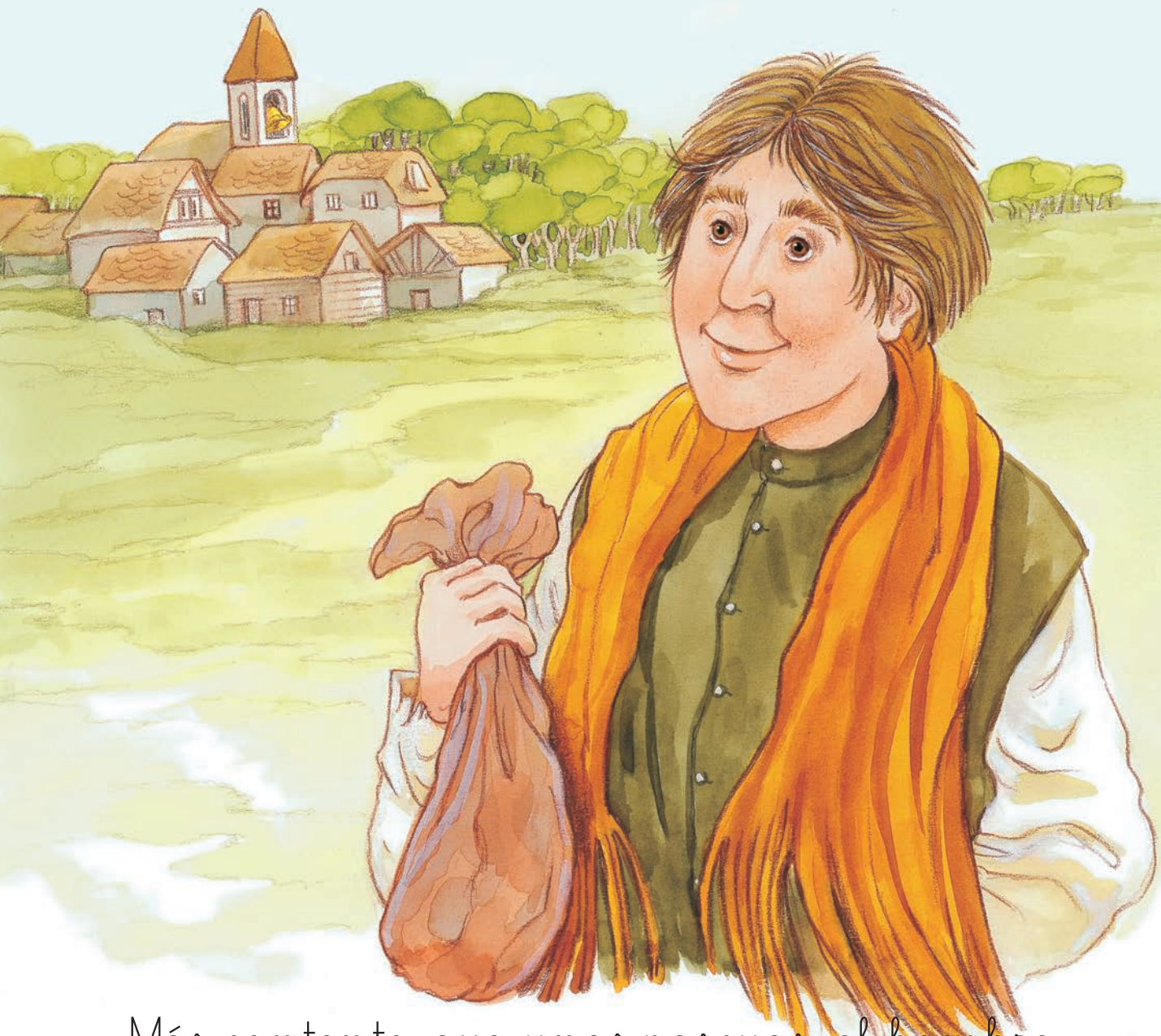


Un día que tenía hambre, quiso subir al cielo a pedir ayuda a san Pedro. Así pues, se agarró a la mata de habas y le dijo:
—Mata, matita, crece rapidita.
Y así, sube que sube, llegó arriba.



Llama a la puerta. Sale san Pedro y le suplica ayuda.

—Toma —le dice el santo—, este saquito es mágico; sólo tienes que decir: «¡Saco, saquito, haz tu trabajito!» y se llenará de dinero.



Más contento que unas pascuas, el hombre bajó a la tierra. En aquel momento tocaban a misa.

—No podré ir a misa con el saquito...

—pensó—. El posadero me lo guardará.



combel
combeeditorial.com

